

Honduras en las ferias internacionales de industria y cultura (1878-1904): publicidad y representaciones de la nación

*Julio José Sevilla Galeano**

Resumen

En este artículo se analiza el papel que tuvo el Estado liberal hondureño en conformar y externalizar una determinada imagen de nación a partir de la Exposición Nacional de 1878 y las Exposiciones Universales o ferias internacionales de finales del siglo XIX, mismas que constituyeron un espacio cultural para representar las particularidades naturales del territorio y publicitar a Honduras como un país privilegiado para la inversión extranjera.

Palabras claves: Honduras; liberalismo; exposiciones; publicidad; nación

Abstract

This article analyzes the role that the Honduran liberal state had in shaping and externalizing a certain image of the nation in the National Exhibition of 1878 and the Universal Exhibitions or international fairs of the late nineteenth century, which constituted a cultural space to represent the natural features of the territory and publicize Honduras as a privileged country for foreign investment.

Keywords: Honduras; liberalism; exhibitions; publicity; nation

¹ Este artículo es parte de los resultados obtenidos de la investigación "Nación, trabajo e industria: las Exposiciones Nacionales en la Reforma Liberal hondureña (1878-1900)" efectuada en el año 2019 a través de la Dirección de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

* Licenciado en Historia por la UNAH y egresado de la maestría en Historia Social y Cultural en la misma institución. Docente del departamento de Ciencias Sociales/UNAH-TEC-DANLÍ. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8930-0346>

Introducción

En Honduras, la historia cultural ha constituido un campo con amplias posibilidades para entender los elementos y estrategias con las que el Estado ha incidido en la construcción de imaginarios y representaciones de la nación (Amaya, 2006). En este sentido, a través de una investigación historiográfica previa y a la recopilación de fuentes documentales en el Archivo Nacional y la Hemeroteca Nacional de Honduras se determinó que se carece de un estudio que haya abordado el papel de Honduras en la Exposición Nacional de 1878 y las Exposiciones Universales o ferias internacionales de industria y cultura de finales del siglo XIX bajo conceptos y categorías de la historia cultural.

En este artículo, se analiza la forma en como el Estado hondureño comenzó a crear imágenes de la nación asociadas al territorio y a las riquezas naturales con la finalidad de externalizadas al ámbito internacional a partir de estas exposiciones. El valor teórico de esta investigación radica en que se aborda desde otra perspectiva la manera en que el Estado comenzó a constituir un imaginario de nación el cual fue representado a nivel internacional a través de estos eventos.

Problema de investigación

Con la reforma liberal hondureña inaugurada en 1876 por Marco Aurelio Soto (1846-1908) se comienza a impulsar la exportación de materias primas hacia los mercados de Europa y Estados Unidos. Siguiendo este objetivo, en 1878 se organizó la primera Exposición Nacional con la finalidad de identificar los recursos naturales que debían ser visibilizados y publicitarse ante los países industriales.

Por lo anterior, surge la siguiente interrogante: ¿De qué forma la Exposición Nacional y las Exposiciones Universales se convirtieron en espacios idóneos para representar a la nación e impulsar el proyecto económico del Es-

tado liberal hondureño? En este sentido, el objetivo de este artículo será analizar los elementos económicos, políticos y geográficos con los que el Estado liberal hondureño representó una particular imagen de nación en la Exposición Nacional y las Exposiciones Universales celebradas entre los años de 1878 a 1904. Este estudio se realiza a partir de un análisis de contenido de los discursos periodísticos de esa época.

Para abordar esa problemática se realizó una búsqueda de fuentes primarias en el Archivo Nacional de Honduras (ANH) y en la Hemeroteca de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), identificando documentos, informes y periódicos vinculados a nuestro objeto de estudio. Finalmente, a partir de dichas fuentes se identifican generando un análisis categorial a partir del contexto histórico, cultural, nacional y mundial a finales del siglo XIX.

Estrategia metodológica

Este trabajo se enmarca dentro de la historia cultural por lo que su enfoque es socio-cultural y tiene una metodología de carácter cualitativo y un alcance descriptivo. Como instrumento de recolección de la información se utilizaron fichas de contenido, por lo que los datos se adquieren de manera indirecta. Posteriormente se hizo uso de la técnica del análisis de contenido con el fin de procesar los textos y así lograr sus significados.

Finalmente, se considera como punto de partida las categorías de nacionalismo e imaginarios en conjunto con sus unidades de análisis, mismas que previamente habían sido registradas en las fichas de análisis. La investigación se basa en artículos periodísticos e informes gubernamentales de la época que ayudaron a identificar las líneas discursivas referidas a las exposiciones Nacional y Universales y la forma en cómo se buscaba generar un posicionamiento de Honduras en eventos tanto a nivel nacional e internacional. La mues-

tra seleccionada para esta investigación está compuesta por un total de 16 discursos, extraídos de los periódicos de la época: *La Paz* y *La Nación*.

Resultados de la investigación

La Exposición Nacional de 1878 y el imaginario de la nación civilizada

Desde 1880 hasta 1914 las naciones imperialistas como Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Holanda, Alemania, Italia y Japón aprovecharon los adelantos tecnológicos producto de sus revoluciones industriales para expandir sus mercados a regiones donde pudieran exportar sus excedentes productivos y satisfacer la necesidad de materias primas, productos alimenticios y lugares de inversión (Golcher, 1998).

Respondiendo a estos acontecimientos, los países centroamericanos implementaron desde la década de 1870 un modelo capitalista de exportación de materias primas, la construcción de imaginarios de nación y la introducción de prácticas sociales y culturales modernizadoras como sinónimo de civilización y progreso liberal. En Honduras, este proceso dará inicio con la Reforma Liberal de 1876 inaugurada con el gobierno de Marco Aurelio Soto (1876-1883) quien comenzaría a organizar el sistema político, educativo, económico y jurídico (Molina Chocano, 2008).

Además, el gobierno de Soto formó una delegación, cuyos miembros se hicieron presentes en la Exposición de París en 1878. La finalidad de esta delegación era negociar el refinanciamiento de fondos del inconcluso proyecto del Ferrocarril Interoceánico Nacional (Valenzuela y Argueta, 1978). A raíz de esta experiencia adquirida en territorio galo, el Estado hondureño comenzó a organizar una Exposición Nacional, la cual se logró celebrar el 8 de septiembre de 1878 en la ciudad de Tegucigalpa, con la finalidad de conocer y evaluar la producción departamental (Nuestra Exposición Nacional, 1878, p.1).

A partir del 8 de septiembre hasta el 8 de octubre de 1878 las instalaciones del Palacio Municipal de Tegucigalpa fueron acondicionadas como el Palacio de la Exposición Nacional. Las muestras exhibidas estaban distribuidos por departamentos, estas contaban con las secciones de agricultura, maquinaria, oficios industriales, artes plásticas y bellas letras (Informe de la Junta Central de la Exposición Nacional sobre la distribución de premios, 1879).

En el discurso de apertura pronunciado por el Presidente Soto se expuso la necesidad de visibilizar a la nación a nivel extranjero por medio de un diagnóstico de la industria nacional y el potencial de sus riquezas naturales como bosques, maderas preciosas, plantas medicinales y textiles, metales preciosos, vías fluviales y otros recursos (Soto, 1878).

En este sentido, esta Exposición Nacional presentó la oportunidad al gobierno de catalogar el territorio y sus recursos naturales desde una mirada instrumental, misma que podía ser contemplada, socializada e interiorizada por el público local, sobre todo porque: “pese á nuestro orgullo nacional, es un país casi ignorado. Entre un pequeño círculo hablase mucho de sus proverbiales riquezas. Pero la importancia de esas riquezas no es conocida aun por los propios hondureños” (Soto, 1878, p.1).

La asociación de la nación con ciertos productos naturales junto a esa geografía particular, lograban manifestar de cierta forma la representación que tenían las élites políticas y económicas sobre Honduras, concibiéndolo como un territorio prodigioso con una riqueza natural explotable, pero también indómito por sus selvas, ríos infranqueables y regiones aisladas que dificultaban la integración nacional, por esta razón era necesario dominar esta naturaleza “salvaje” por medio de la ciencia, la tecnología y el capital.

Por esta razón, el evento puede ser considerado como uno de los primeros intentos del Estado liberal en representar las distintas regiones del territorio a partir de la naturaleza apropiada y nacionalizada que tomaba como

referente muestras vegetales y minerales asociadas a la tradición productiva y geográfica del país (Murillo Sandoval, 2015).

El segundo objeto de la exposición se encontró íntimamente ligado a la exhibición de las riquezas naturales y consistió en convertir al país en un destino para la inmigración extranjera bajo un modelo de nación que aspiraba a modernizarse y civilizarse. Bajo esta aspiración el evento debía:

Dar un detalle al extranjero [*sic*] de las diferentes riquezas naturales que poseemos, á fin de que la inmigración pacífica, laboriosa é ilustrada venga á poblar nuestros vastos campos, trayéndonos su civilización i [*sic*] su industria perfeccionada al esfuerzo de los siglos. (Planas, 1878, p.2)

Esta representación del inmigrante extranjero como sinónimo de progreso y civilización fue precisamente uno de los fundamentos con el que Honduras desarrollaría su política exterior y reproducirá una determinada imagen del país que pretendía volverse atractiva para Estados Unidos y Europa; siendo la prensa, los informes estadísticos y las ferias internacionales algunas estrategias publicitarias para atraer a inmigrantes procedentes de estos países.

Honduras ante las Exposiciones Universales (1889-1904)

Las Exposiciones Universales o ferias internacionales realizadas a finales del siglo XIX servían como una forma de mostrar el nivel de progreso y civilización de una nación en comparación con otras. Para ello, se destinaban extensas áreas decoradas con pabellones de los países participantes y palacios dedicados en mostrar productos agrícolas, industriales, artísticos, arqueológicos y etnológicos entre otros (Gólcher, 1998).

Algunas de las exposiciones celebradas durante las dos últimas décadas del siglo XIX surgieron a raíz de conmemoraciones históricas o como demostración mundial de los

adelantos artísticos, industriales, técnicos y culturales del país anfitrión, siendo algunos ejemplos las exhibiciones de París durante los años de 1878, 1889 y 1900; en Boston durante 1883; Nueva Orleans en 1885; Chicago en 1893 y *Saint Louis* en 1904. La Exposición Centroamericana de Guatemala se realizó en 1897 para atraer la inversión externa, fortalecer el comercio regional y que: “se conozcan los valiosos elementos de riqueza con que cuentan estas Repúblicas” (Bonilla, 1896, p. 70).

Honduras era un país poco conocido a nivel internacional, razón por la cual el Estado buscó revertir esta imagen situación mediante la Exposición Nacional en 1878. Sin embargo, era necesario continuar proyectando una imagen progresista de nación y darle difusión en el plano internacional, siendo la publicación de informes estadísticos y geográficos una forma de revertir este “aislamiento internacional”.

El Primer Anuario Estadístico correspondiente al año de 1889 elaborado por Antonio R. Vallejo constituyó un paso importante en proporcionar un ambicioso documento que pudiera ser difundido ante los países industrializados, pues con él se buscaba:

Acomular [*sic*] todas las informaciones y datos útiles, que de alguna manera puedan contribuir á hacer conocer á la Republica en sus diferentes manifestaciones, para que sea mejor apreciada de naciones y extranjeros y que no hubiera pregunta á la cual no se respondiera. (Bonilla, 1893, p.1)

De la misma manera, las ferias internacionales se presentaron como los espacios oportunos para definir los elementos adecuados con los que se quería proyectar a la nación hondureña. Para esta finalidad, el Dr. Antonio Abad Ramírez Fontecha fue nombrado como representante oficial de Honduras en la ciudad de New York y en la exposición parisina de 1889 con la que se pretendía proporcionar información sobre los recursos naturales y el grado de progreso liberal alcanzado por el país, así como contrarrestar una: “equivocada

creencia de que nos encontramos, aún, en estado cuasi salvaje” (El “Sun” de Nueva York, 1889, p.2).

Para mostrar a Honduras como una nación en proceso de alcanzar el ansiado progreso; era necesario modificar la imagen negativa que tenía la prensa internacional del país, sobre todo la percepción de ser una república envuelta en conflictos armados. Aprovechando la celebración de la *Louisiana Purchase Exposition* en 1904, el Estado hondureño elaboró un documento con el nombre de *Breve reseña para la exposición de San Luis, Missouri. EE. UU* que informaba sobre la situación general del país.

En esta reseña se describían los aspectos físicos del territorio, la infraestructura, economía y cultura; así como la organización política y los derechos que gozan los ciudadanos e inversionistas extranjeros, con lo que se pretendía mostrar una cara positiva de una nación liberal, pacífica y estable:

Generalmente se cree que en su suelo las revoluciones son fuego destructor que abrasan los campos, hacen desaparecer las ciudades y convierten en montón de ruinas las más florecientes empresas. Esta creencia es muy exagerada, pues las revoluciones no son hoy la vida normal de Honduras. (Dirección de Estadísticas, 1903, p. 52)

Por otra parte, el papel de Honduras en estas ferias mundiales fue el de establecer su papel como proveedora de productos agrícolas, por lo que la representación de la nación en el ámbito internacional se configuró a partir de la exposición de ciertos cultivos. En la Exposición de París de 1889 tanto Honduras como Haití exhibieron productos como el café y el cacao en la entrada de la sección extranjera (Georget, 1889, p. 520). En la Exposición Universal Colombina de Chicago celebrada en 1893 se exhibieron muestras de las maderas preciosas con las que contaba Honduras, mismas que se ubicaron en el edificio forestal (Flinn, 1893, p.139).

Estas exposiciones también estimularon el establecimiento de relaciones comerciales, la

exportación de materias primas y la producción nacional. Con la Exposición de Luisiana en 1904, el Estado hondureño esperaba que su participación fuera:

Útil á los visitantes de la Exposición Universal de San Luis, que buscan nuevos mercados y campo nuevo para emprender, sobre todo a los activos ciudadanos de los Estados Unidos de América, quienes no deben de olvidar que la mayor parte del comercio de Honduras se hace con ellos. (Dirección de Estadística, 1903, p.55)

Por este motivo, se observa que el objetivo de esta exposición en Luisiana fue continuar fortaleciendo los vínculos económicos con los Estados Unidos quien para 1900-1901 había llegado a convertirse en el socio comercial más importante al comprar aproximadamente el 70% de las exportaciones de Honduras (Guevara Escudero, 2007, p. 218).

Conclusiones

Las ferias internacionales o Exposiciones Universales del siglo XIX fueron manifestaciones culturales, artísticas, industriales y científicas que respondían a una etapa de expansión capitalista a nivel global por parte de los países industrializados. En estas circunstancias, los estados centroamericanos buscaron insertarse a esta dinámica mundial a partir de reformas liberales y la participación en ferias mundiales. Por esta razón, la Exposición Nacional hondureña de 1878 celebrada en Tegucigalpa constituyó la primera iniciativa del Gobierno de Marco Aurelio Soto para comenzar a definir las bases del imaginario nacional a partir de la producción agrícola y artesanal de cada departamento e integrar a las élites locales a una comunidad de intereses y aspiraciones económicas a escala nacional e internacional.

Las élites políticas y económicas hondureñas se valieron de estas ferias internacionales para definir las imágenes nacionales asociadas

a la naturaleza, el paisaje y el territorio; siendo estos espacios publicitarios funcionales para construir imaginarios y representaciones de Honduras a partir de la producción maderera, minera y agrícola, mismas que fueron exhibidas en el ámbito internacional como parte del patrimonio nacional. Algunos productos como el banano, café, cacao, tabaco y las maderas preciosas fueron pensados como elementos representativos de la nación, lo que creaba una imagen de un país prominentemente agrícola con abundantes recursos explotables y facilidades de inversión, siendo esta la imagen difundida en estas exposiciones.

Bibliografía

- Amaya, J. (2006). "Los estudios culturales en Honduras: La búsqueda de algunas fuentes culturales para reconstrucción del imaginario nacional hondureño". *Revista Diálogos*, pp 110-141.
- Bonilla, F.G. (1893, julio 25). Anuario estadístico. *La Republica*, 1.
- Bonilla, C. (1896, febrero 21). Memoria presentada al Congreso Nacional por el secretario de Estado en el despacho de Relaciones Exteriores, y encargado del de Justicia é Instrucción Pública. *La Gaceta*, 70-72.
- Dirección de Estadística (1903). *Breve reseña para la Exposición de San Luis, Missouri, Estados Unidos de América*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional.
- El "Sun" de Nueva York. (1889, agosto 5). *La Nación*, 2.
- Flinn, J. (1893). *Official guide to the worlds Columbian Exposition*. Chicago: John Anderson Publishing Company.
- Georget, A. (1889). "Los Pabellones de los nuevos mundos". En Dumas, F.G., (director) y L. de Fourcaud., (redactor jefe), *Revista de la Exposición Universal de París en 1889*. Barcelona: Montaner y Simón, 513-521.
- Gólcher, E. (1998). "Imperios y ferias mundiales: la época liberal". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 24 (1-2), 75-94. Disponible online (<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/1826>) (Consultado el 02-12-2019).
- Guevara Escudero, J. (2007). *Honduras en el siglo XIX: su historia socioeconómica. 1839-1914*. Tegucigalpa: Fondo Editorial UPNFM.
- Informe de la Junta Central de la Exposición Nacional sobre la distribución de premios. (1879, enero 24). *La Gaceta*, 3-4.
- Molina Chocano, G. (2008). *Estado Liberal y desarrollo capitalista en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.
- Murillo Sandoval, J. (2015). "De lo natural a lo nacional. Representaciones de la naturaleza explotable en la Exposición Internacional de Chile". *HISTORIA*, 48 (1), 245-276. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942015000100007>. (Consultado el 11-12-2019).
- Nuestra Exposición Nacional. (1878, junio 30). *La Paz*, 1.
- Nuestra Exposición. (1878, julio 14). *La Paz*, 3.
- Planas, P. (1878, septiembre 12). Discurso del Señor Ponciano Planas en representación de la Junta Central. *La Paz*, 2-3.
- Soto, M. (1878, septiembre 12). Discurso de apertura del señor presidente Doctor Don Marco A. Soto. *La Paz*, 1-2.
- Valenzuela, J., y Argueta, M. (1978). *Marco Aurelio Soto. Reforma Liberal de 1876*. Tegucigalpa: Banco Central de Honduras.
- Zúniga, A. (1877, diciembre 30). Conspiración descubierta. *La Paz*, 1.